EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM 11811

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 18 DE MARZO DE 89

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

YA VA DANDO FRUTOS

Decíamos ayer que el regionalismo daría malos frutos y que no pasaría mucho tiempo sin que levantara su voz egoista y ya se deja oir.

No queremos poner en este asunto apreciaciones de nuestra cosecha sobre las emitidas ayer, y al efecto copiamos de un periódico madrileño lo que van á leer nuestros lectores.

Dice «El Ejército Español» tratando ese asunto del regionalismo:

ERRORES REGIONALISTAS

«Pocos días lleva en el poder el partido conservador, y, sin embargo, los vientos que sembró empiezan ya á engendrar las tempestades que auguramos. No es todavía el temporal, pero sí los síntomas que le anuncian. Aquellas predicaciones regionalistas, en mal hora encasilladas, como programa de gobierno, tenían que dar sus frutos, frutos de maldición, ciertamente. En un país como el nuestro, donde la exageración es la nota dominante, donde por el camino de las concesiones no se llega nunca al límite que señalaría la prudencia, sino que se va al desbordamiento, la oferta de ciertas concesiones tenía que ser explotada por los que lo quieren todo y no se hallan dispuestos á detenerse á mitad de la jornada.

Noticias que de distintas partes se reciben lo prueban así. Torpes serían quienes no advirtiesen el peligro. En nuestro número de anteayer recogimos telegramas é informaciones de Cataluña y de Bilbao; otro despacho de San Sebastián vino ayer á aumentar la inquietud y alarma de los que, no sin miedo, ven condensarse en el cielo de esta Patria desdichadísima nubes que pueden producir la tempestad, una tempestad más fuerte aun y más terrible que las que desde hace cuatro años rugen desatadas sobre nosotros.

El telegrama a que nos referimos dice así:

«*La Voz de Guipúzcoa*, bajo el epígrafe «Llegó la hora», ha inaugurado una campaña en defensa de la autonomía vascongada

Basándose en las promesas de descentralización hechas por los actuales gobernantes, ó invocando sesenta años de incompatibilidad reconocida entre el régimen autonómico y la Constitución, pide que se establezca, de común acuerdo entre el Gobierno y las Vascongadas, un régimen legal y definitivo, calcado en el antiguo régimen foral, cuyos principios deberían ser:

Primero. Señalamiento en el contingente anual del dinero con que Guipúzcoa contribuiría á las cargas del Estado.

Segundo Servicio militar dentro del territorio vazcongado

Tercero. Restablecimiento de las juntas generales para residenciar a los diputados y entender en los recursos contra los acuerdos de la Diputación».

Parécenos que con más razón que el Sr. Silvela lo hizo en el Congreso últimamente, los que aman á la Patria en medio de sus desdichas, los que por ella se interesan, deben decir ante este desbordamiento de absurdas pretensiones:

«El que quiera oir que oiga, y el que quiera entender que entienda »

El Talma español.

18 de Marzo

Isidoro Máiquez, el Talma español como le llaman algunos de sus biógrafos, vió la luz primera en Cartagena, el 17 de Marzo de 1768, viviendo los primeros años de su juventud dedicado al oficio de cordonero, que era el de su padre, al cual abandonó para dedicarse al de Talia, arte en que le estaban reservados grandes triunfos y dichas y no pocos sinsabores.

Hizo su primera presentación en escena ante sus paisanos, quienes le acogieron con bastante frialdad, y desde Cartagena se trasladó á Toledo, donde fué muy mal recibido tanto que tuvo necesidad de huir á Madrid la misma noche de su debut, tal y como salía vestido en «El Triunfo del Ave María».

Estos dos fracasos fueron el preludio de la larga série de desdenes y desatenciones que había de recibir del público, autores y cómicos antes de que la ductilidad de su talento le hiciera vencer, desterrando del teatro español los histriones que con los que escribían sin inspiración ni arte, estrujaron el gusto del público á últimos del siglo XVIII.

Paso á paso y sufriendo amarguras sin cuento, el reformador del arte escénico en España labró su carrera artística y se apoderó del público, que acostumbrado á oir declamar á voz en grito y con ostentaciones y desplantes propios de los trágicos de la antigua Roma, no se avenía á ver un actor cuyo principal mérito era la naturalidad.

En 1799 pasó á París para recibir lecciones del gran Talma, su sueño dorado, y la decepción que entonces experimentó fué grandísima, porque el actor francés era un hombre de afectada gravedad, de aparatosa declamación y de movimientos solemnes y amanerados, en lugar de un artista todo naturalidad como él se lo había forjado en su mente

En el teatro del Príncipe, de Madrid, fué Maiquez durante muchos años el niño mimado, á pesar de lo cual no dejó de reñir frecuentes batallas con los moderados que componían su público; quienes le daban frecuentes disgustos por ser entusiasta partidario de la Constitución del 12, bien discutiéndole desde las columnas de los periódicos, bien haciendole objeto de enfadosas desatenciones en el teatro.

Tanto llegaron á influir en el ánimo del ilustre actor tales luchas, que decidió retirarse á Granada, donde pasó los últimos años de su vida rodeado de miserias, sufriendo diversas enfermedades, entre ellas un ataque de enagenación mental, y el 18 de Marzo de 1820 hizo entrega de su alma á Dios.

Hernando de Acevedo.

(Prohibida la reproducción.)

VERSOS DE BRIONES

Estábamos en lo cierto cuando al dar cuenta ayer del fallecimiento de nuestro querido amigo D. Tomás Briones, decíamos que al extenderse la noticia la acogerían con sentimiento todos los que llegaran á saberla.

Hemos sido profetas; mas, bien mirado, no hay en ello mérito alguno. La pérdida de lo bueno y estimable siempre es sentida y bueno y muy digno de estima era el poeta cartagenero que ha bajado á la tumba.

La noticia produjo anoche general sorpresa.—¡Qué lástima!—exclamaban los amigos. Y en todas partes donde Briones, era conocido las conversaciones giraban sobre el mismo asunto y se hablaba de su talento y de sus poesías.

Entre las muchas que oimos leer anoche en esta redacción figura la siguiente inédita:

ABANDONADA

[De Soumet]

Huyendo de este insomnio de tormento,
que ninguna ilusión dulce acompaña,
he adelantado al Sol del firmamento
y antes que él, he salido á la montaña.

El pajarillo sobre el blanco espino,
que aun muestra en flor su cándida belleza,
exhalando en el aire ardiente trino,
despierta al despertar naturaleza.

Y al mirar que en su pico, con encanto,
su alimento la madre le previene,
á mis ojos asoma amargo llanto;
¿por qué no tengo madre, si él la tiene?

El nido del amor, con vaivén grave,
en las ramas del álamo vacila;
¿por qué no tengo un nido, como el ave
que en las ramas del álamo se asila?

Mi cuna fué una piedra; allí bañada
por mi llanto infantil, que el cierzo orea,
sobre tan duro lecho fuí hallada,
junto á la pobre iglesia de la aldea.

¡Cuántas veces contemplo tristemente
la piedra en que mis duelos han nacido,
buscando el surco allí del llanto ardiente
que al dejarme mi madre habrá vertido!

¡Cuántas veces con paso desiguales
recorro de las tumbas solitarias
el recinto!..... mas son, para mis males
sordas hasta las urnas funerarias!

Ellas á la honda pena, que me inmola,
no prestan en su seno lenitivos,
¡por qué una pobre huérfana está sola
lo mismo entre los muertos que entre vivos!

Tomás de Briones.

CLASES PASIVAS

REVISTA ANUAL

El *Boletín Oficial* de esta provincia publica una circular de la Intervención de Hacienda, en la que se determina el modo y forma en que han de pasar revista en el próximo mes de Abril los individuos de clases pasivas que cobran por la Tesorería de Hacienda de esta provincia.

El acto se verificará en el despacho del Sr. Interventor, de diez de la mañana á una de la tarde, en la capital.

Si algún individuo no pudiera presentarse por imposibilidad física absoluta á pasar la revista, lo participará por escrito á la Intervención, expresando las señas de su domicilio, acompañando certificación del médico. En vista de este documento, la Intervención dispondrá que un empleado de la misma pase al domicilio del enfermo á examinar los documentos que acrediten su derecho á la pensión ó haber pasivo que disfruta, recogiendo á la vez la fe de existencia.

Los que no puedan concurrir ya sea por ausencia accidental, ya por residir habitualmente en los pueblos, pasarán la revista si están en capital de provincia, ante el Interventor de la misma; si en pueblos, sean de esta ó de otra provincia ante los Alcaldes respectivos, y si en el extranjero ante el Cónsul español del punto en que se hallen ó del más cercano si en él no lo hubiere, expresando todos en las fés de existencias ó certificación, su vecindad ó residencia fija.

VARIEDADES

CHARADA

Es un arma *cuatro tercia*,
primera letra vocal,
y mi cuñada *dos prima*
parece que está *total*.

do Mr. de la Chaumiere, ¿cómo ha podido enamorarse de un lacayo mio?

—Como se enamora un hombre valiente de una espada.

—Explicate.

—Ursula quiere saber si os atreveis á verla ser la esposa de otro.

—¡Ah! ¡un ardid!

—Es que Ursula, si vos no la amais, en vez de ahorcarse desesperada, ó de pedirme que yo la ahorque por sufrir menos, será capaz de casarse solo porque os desespereis y por morir desesperada.

—Nunca he conocido en ella una mortal como la que me estais manifestando.

—Porque nunca la habeis propuesto mas que medios infames.

—Esto es un delirio; yo no comprendo esto.

—Ursula cree que la amais con toda vuestra alma; que no podeis vivir sin ella; que si no la habeis propuesto un enlace ha sido porque creiais que llegariais á obtenerlo á fuerza de oro: otra de las razones que ha tenido para tomar vuestro dinero, era para que os convencieseis que vuestro dinero era inútil: pero sabia que no érais rico, que haciáis un sacrificio dándola lo que la dábais: tuvo lástima de

vos y adoptó otro medio para probaros: se os perdió; vos la habeis buscado; ella lo sabe, porque yo tengo medios para saberlo todo, y ella se ha valido de mí; y cuando se encontró con vuestro criado Pommeferre, que no la conocia, y que se aturdió al verla, como se aturden todos, se decidió á hacer la última prueba.

—¡Ah! ya comprendo por qué la conoceis: las mujeres enamoradas suelen valerse de medios muy extraños: bien: aseguradla que yo la amo con toda mi alma; que es la única mujer que he amado, y que antes que verla, no ya de un criado mio, sino de un rey, me doblego á su voluntad, me caso con ella.

—¿No es esto ganar tiempo, Mr. de la Chaumiere?

—No, respondió este con grande aplomo.

—Ahora bien, Mr. de la Chaumiere: cuando un hombre piensa en casarse con una mujer, necesita conocer su origen.

—Sé que es sobrina de un canónigo.

—Os ha engañado: es hija de un padre mucho mas notable.

—¡Ah! dijo Mr. de la Chaumiere: ¿es hija de alguna familia ilustre, tal vez hija natural?

CAPITULO XXXV

De cómo los mendigos, los vagos y los ladrones eran una excelente policía

I

RETAVIEJA se fué á una taberna de la calle de San Antón, y en una de sus lóbregas habitaciones encontró una multitud de esos seres asquerosos que vienen á ser los gusarapos del lodo social

—Aquí todos, dijo al entrar: á la orden.

—De los ángulos tenebrosos de aquella denegrida estancia se destacaron mujeres, hombres, viejos y niños.